

MILKY'S

magazine



Indice

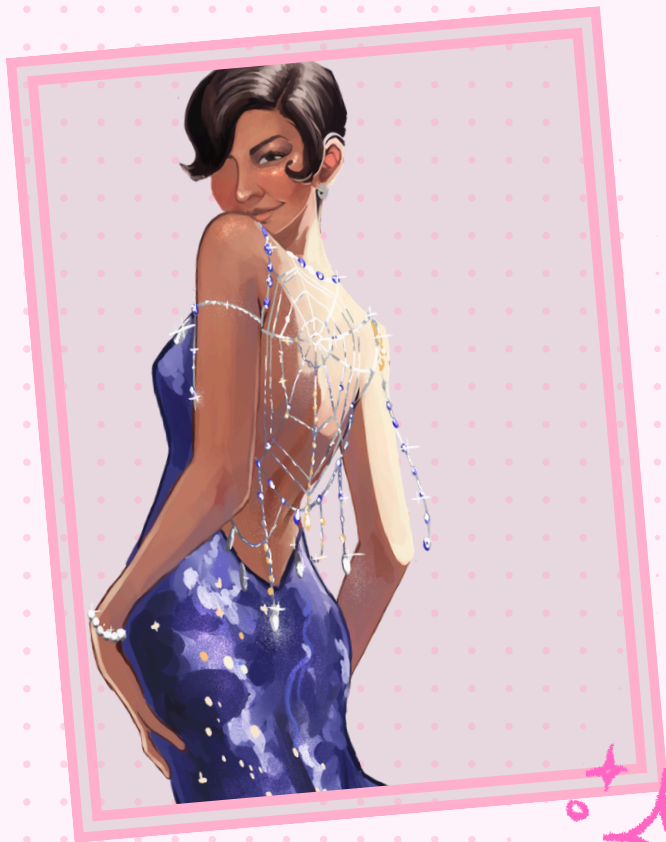
DOSIS DE MODA ARGENTINA:

1. **Artista detrás de la portada**
2. **La argentinidad está de moda, el vestir como identidad**- critica de moda
3. **Marta Fort revive el "blokecore"** - tendencias
4. **El Mundial es de ellas, así viven la Copa Mundial las famosas argentinas**- estilo de celebridades
5. **los referentes argentinos que conquistan el mundo de la moda**- campaña editorial
6. **Alina Akselrad y su camino a Miss Mundo Argentina**- entrevista
7. **Lali en RIVER**- analisis de estilo

MODA GLOBAL:

1. **Elle Woods vuelve y sus iconicos looks tambien**- cine & tv
2. **It's not a bag, it's a baguette**- editorial de moda
3. **Dua Lipa, recorrido por todos sus looks de novia**- bridal
4. **Hailey Bieber posa para Skims**- editorial
5. **Rick Owens se une a Adidas y nos presenta el estilo gotico deportivo**- deportivo
6. **Chappell Roan x MAC cosmetics, La armadura de fantasía en la era del aburrimiento**- lanzamiento
7. **Zendaya y el triunfo definitivo del 'method dressing'**- gira de prensa

Escritura y edición por Micaela Torres
Ilustración de la portada Dorian Martin



ARTISTA DETRÁS DE LA PORTADA

Para la portada de junio, el objetivo era encontrar un artista que entienda cómo expresar el arte de la moda y su mirada original en una ilustración movilizante. En un mundo donde parece que el arte se nos escapa de las manos, darle un espacio de reconocimiento en todos los espacios posibles es un deber en nuestra industria, donde las ilustraciones han sido parte desde los inicios mismos del periodismo de moda. Desde *Micky's*, retomamos esa conexión innata y nos contactamos con el reconocido artista **Dorian Martin** (también reconocido como **Soggywave**), con fuerte presencia en redes sociales y una trayectoria innegable donde el dibujo digital logra transmitir emociones verídicas e incomparables.

En esta ocasión, la portada sigue la inspiración detrás de la reina del Method Dressing, **Zendaya**, quien revolucionó las redes con un diseño de John Galliano para su llegada a Londres con la gira promocional de "SpiderMan: Brand New Day"; un diseño satinado que imita al cielo nocturno, con una espalda dramática de telaraña de piedras que se convirtió en inolvidable. Sin dudas, el look definitivo de este mes.

LA ARGENTINIDAD ESTÁ DE MODA

el vestir como símbolo de pertenencia

Nuestros artistas, nuestros deportistas, nuestros actores, están en boca del público mundial. Y ahora que estamos en pasos de llegar a la época mundialista donde todos parecen recordar que son argentinos, hablemos de cómo la moda argentina es una tendencia que no para de crecer.

Por Micaela Torres

Quien ha tenido la dicha de viajar por el mundo se habrá encontrado alguna vez con un compatriota que con orgullo viste y calza una camiseta argentina; la reconocemos a la distancia, inconfundible, franjas albicelestes que gritan la identidad de una Nación.

¿Cuántos otros países visten en un paseo turístico la camiseta de su propia patria?

Nos acostumbramos a los turistas que buscan camuflarse estéticamente por una semana o dos con los estereotipos visuales del país que visita; una boina en París, una camiseta "I LOVE NYC", o un abanico en Andalucía. Y sin embargo, el argentino nunca

teme descharvar su identidad a primera vista. Porque qué le gusta más a un argentino que reconocerse con un otro en el extranjero, o que un local le señale y comience a mencionar lo poco o mucho que conoce de Argentina (muchas veces, y casi siempre, relacionado con el fútbol).

Desde una mirada ajena a la devoción futbolística, pero enteramente cautivada por la psicología del vestir, me fascina observar cómo la "argentinidad" transmutó en una estética rotunda. A minutos de la final de la Copa Mundial, esta ola visual ya no es un fenómeno aislado, pues la tendencia va mucho más allá del poliéster de la camiseta oficial.

En el último tiempo, el statement piece más entrañable en el street style ha sido el buzo con el Sol de Mayo bordado sobre el pecho. Acompañado por el ritmo visual de las rayas horizontales celestes y blancas, este diseño eleva nuestra bandera al territorio del ready-to-wear. Menos merchandising efímero, más archivo emocional: una

reinterpretación táctil que se está consolidando en las calles, de manera orgánica, como el nuevo básico ineludible de nuestro armario nacional. Las verdaderas curadoras de este archivo nacional son, sin dudas, nuestras it girls. Pensemos en Lali frente a la energía arrolladora de dos River Plate desbordados. No eligió lo predecible; apostó por una reversión radical firmada por Bluhend. Un micro-vestido donde el peso táctil de miles de piedras brillantes



MICKY'S

transmutó la clásica casaca en una pieza de puro savoir-faire escénico (un guiño de vestuario identitario que ya es la columna vertebral de sus giras). Por otro lado, la memoria nos lleva al *Lollapalooza* y al inolvidable corset de María Becerra. ¿Es casualidad que el Sol de Mayo haya sido estructurado con rigor de pedrería justo para su icónico "arresto" junto a Sabrina Carpenter? Pues no: es estrategia pop.

Esta apropiación empuja nuestra estética lejos del césped y la inserta de lleno en el reinado del bloquecore. Menos purismo atlético, más hibridación. Construimos la imagen mediante bloques de tensión: la fragilidad romántica de una falda o un encaje antiguo, colisionando directamente con la urgencia urbana de una camiseta y zapatillas estilo botín. El deporte habitó nuestros domingos por generaciones; hoy, la ropa es simplemente el lienzo que lo refleja. Quizás esta obsesión estética tiene mucho que ver con la perspectiva que nos da el madurar; esa mirada nómada que se afila al viajar tanto por el globo, pero que irremediablemente busca el camino de regreso a un meridiano cero con sabor a lo conocido, a lo eternamente nuestro. La fiebre mundialista nos deja una lección ineludible. La patria hace tiempo que dejó de limitarse a la efeméride de

manual escolar o a los noventa minutos de un partido jugado. Hoy es una piel. Un manifiesto textil donde el vestir se erige como nuestro símbolo de pertenencia más absoluto. La argentinidad ya no solo se canta; la argentinidad, afortunadamente, se lleva puesta.



Miami siempre ha sido el feudo indiscutible del glamour para la familia Fort, pero Marta Fort acaba de reescribir las reglas del juego. Confirmando su presencia en la fiebre mundialista de la mano de *Blender*, la heredera nos ha regalado la interpretación más sofisticada, irreverente y patria de la tendencia que domina el street style global: el fenómeno **blokecore**.

Lejos de conformarse con la estética tradicional de los estadios, Marta eleva la indumentaria futbolera a una categoría casi escultural. La genialidad de este estilismo radica en la colisión de mundos: una clásica camiseta de la selección argentina, anudada estratégicamente, encuentra su contraparte perfecta en una inmaculada falda plisada de clara inspiración tenniscore. Es una declaración de intenciones absoluta donde el deporte se consagra como el nuevo lujo.

Para dominar este innegable magnetismo estético, su equipo de estilismo optó por el 'Blokecore' en su versión más alta: La camiseta deportiva deja de ser una prenda casual para convertirse en el lienzo de un look editorial, combinada con mules de tacón y herrajes metálicos, la silueta adquiere un porte maduro y una sofisticación rotunda.

A portrait of Marta Fort, a young woman with blonde hair pulled back, looking directly at the camera. She is holding a white soccer ball with blue and green patterns and the word 'MEX' on it. She is wearing a white and light blue Argentina national football team jersey with a gold fringe necklace and a white fur stole. The background is a plain, light-colored wall.

MARTA FORT REVIVE EL "BLOKECORE"

la tendencia que define al Mundial

La heredera y empresaria viaja a Miami a vivir la Copa Mundial y lo comparte con una sesión de fotos que potencia la tendencia de moda futbolística.

Por Micaela Torres



Marta Fort Modelo
Anto Braggio Ph
Max Mangini Assist Ph
Josefina Vives St
Tino Ricciardi Assist St
Mel Soto Mkp & Hair
Piso 5 Estudio



Miami exige opulencia visual y Marta lo lleva en el ADN. La incorporación de un majestuoso bolero de pelo blanco y un imponente collar de flecos dorados XXL rinden un homenaje exquisito al maximalismo característico que siempre ha definido la imagen pública de su familia en las costas de Florida.

El verdadero golpe maestro del look fue la argentinidad como objeto de deseo. Reemplazando los accesorios previsibles por un audaz minibolso acolchado dorado del que asoman unas clásicas medialunas de manteca, logra un guiño pop perfecto y sumamente fotogénico.

Esta narrativa visual no es producto del azar. Establecer su base en Miami para este hito deportivo no es solo un movimiento de agenda, es la reafirmación de un estatus en su ciudad fetiche. Marta no se limita a ser una espectadora más; se apropia de la conversación internacional fusionando la inconfundible pasión argentina con la estética de una heredera moderna.



EL MUNDIAL ES DE ELLAS

asi viven la Copa Mundial
las famosas argentinas



VALU CERVANTES



SELE MOSCA

MARTA FORT



ANTONELA ROCCUZZO



STEFI ROITMAN



STEPHIE DEMNER



CAMILA MORRONE



ANYA TAYLOR JOY



LULI GONZALEZ



MICHELLE MASSON

MICKY'S

LOS REFERENTES ARGENTINOS QUE CONQUISTAN EL MUNDO DE LA MODA

una sesión de fotos mundialista junto a Vogue

Por Micaela Torres

Hay fenómenos culturales que trascienden sus propios límites, y la idiosincrasia argentina, con el fútbol como eje vertebrador, es indiscutiblemente uno de ellos. La reciente editorial de **Vogue Latam** ha logrado capturar esta esencia, elevando la estética mundialista a la categoría de pieza de colección. Más allá de la indumentaria, la selección de talentos (figuras que definen la vanguardia y la tradición de nuestro país en múltiples disciplinas) convierte esta producción en una radiografía precisa de la identidad nacional contemporánea.

Este cruce estético no es casualidad, sino un síntoma de un momento donde la vanguardia argentina dicta pautas a nivel global. Un claro ejemplo de esta influencia es el impacto del diseñador **Adrián Appiolaza**, quien recientemente llevó su visión a la dirección creativa de la icónica casa italiana Moschino. Appiolaza, con su reciente colección "Tierra" presentada en Milán, demostró cómo la herencia cultural, desde Evita y Mafalda hasta el fileteado porteño, puede ser reinterpretada en la alta costura con sofisticación y resonancia global. Esta editorial de Vogue recoge ese mismo espíritu: la fusión de texturas técnicas con -



Fotografia: Lucas Ricci
produccion: Vogue Latam



FRANCO MASINI



VALERIA MAZZA

Fotografía: Lucas Ricci
producción: Vogue Latam

LA CHOLA POBLETE



EVA DE DOMINICI

ZOE GOTUSSO

Fotografía: Lucas Ricci
producción: Vogue Latam



DELIA CANCELA

Fotografia: Lucas Ricci
produccion: Vogue Latam

LA JOAQUI

**ADRIAN
APPIOLAZA**

-piezas de sastrería y accesorios de lujo no solo es un tributo al fervor deportivo, sino una reafirmación de cómo nuestros referentes reescriben los códigos visuales internacionales con un sello inconfundible.

La curaduría de personajes en esta sesión fotográfica refleja magistralmente la interconexión de las artes y su diálogo con la moda. Vemos a cantantes, actores y artistas plásticos, como la legendaria **Delia Cancela** (historia viva del pop-art), encarnando la estética bloquecore. Las figuras de la actuación y la música urbana, fotografiadas con la camiseta de la selección, no solo representan a la juventud argentina, sino que evidencian cómo las nuevas generaciones reinterpretan los símbolos clásicos, integrando el streetwear de manera orgánica en el lenguaje del lujo contemporáneo.

Sin embargo, el anclaje definitivo de esta narrativa de moda lo aporta la innegable **Valeria Mazza**. Su presencia trasciende la de una mera protagonista; es el faro que ilumina la evolución de la moda argentina en el mundo. Como la primera supermodelo de nuestra región y referente absoluto desde la década del noventa, Mazza cimentó el camino para la proyección internacional de nuestro país. Verla en un entorno tan cotidiano como el café Los Galgos, combinando una camiseta retro con una falda satinada, es una declaración de principios: encapsula la sofisticación internacional que ella misma construyó, demostrando que la elegancia, cuando se cruza con la identidad cultural profunda, se vuelve verdaderamente icónica.



Fotografía: Lucas Ricci
producción: Vogue Latam

fotografía: Ignacio Oliva
diseñador: Aurelio Martínez
makeup: Alejandro Arias Bazán



Alina Akselrad

y su camino a

MISS MUNDO ARGENTINA

A un mes de su viaje a Vietnam, nos sentamos con Miss Mundo Argentina 2026 para desmenuzar el certamen moderno. Menos desfile superficial, más manifiesto político; analizamos por qué hoy la verdadera pasarela es la comunicación.

Por Micaela Torres

MICKY'S

Mientras nuestro país grita por el fútbol, existe una joven que también se convirtió en representante de nuestro país, y yo tuve la dicha de compartir una maravillosa charla con ella. Se trata de **Alina Akselrad**, modelo, profesora y ahora **Miss Mundo Argentina**, el prestigioso certamen de belleza. El imaginario colectivo suele congelar a las misses en una sonrisa acrílica, petrificada bajo el peso de una corona de strass. Pero cuando me encuentro con Alina Akselrad, la imagen colapsa de inmediato. No veo a un maniquí silente; veo a una mujer que entiende el certamen como una arena de debate y exposición. A escasos treinta días de su partida a Vietnam para la competencia global, Alina y su directora nacional, **Francy Lezcano**, han transformado la tradicional "preparación" estética en una gira nacional de alto impacto, haciendo base en La Plata y otras ciudades. ¿Qué dictan en estas escalas? Imparten masterclasses de comunicación, oratoria y empoderamiento femenino.



ENTREVISTA

MICKY'S

Alina no llegó aquí por azar, ni por el camino allanado de los cánones complacientes de la industria. A sus 17 años, mientras observaba de lejos los reinados en las fiestas populares de su Córdoba natal desde Peñas hasta festivales folclóricos, el mundo miss le parecía un feudo inalcanzable. Hoy, a sus 26 años y en el límite reglamentario de edad, su sola presencia es un statement. Alina es la antítesis de la víctima; es la arquitecta de su propia revancha.

En nuestra charla, el enfoque sensorial se traslada rápidamente de la gasa bordada al peso indiscutible de las palabras. La belleza contemporánea exige un savoir-faire intelectual innegociable. La escucho detallar la rutina diaria de una reina en 2026 y el rigor es apabullante: no es solo la disciplina del gimnasio o el fitting del ready-to-wear para los eventos. Es el compromiso social cotidiano. Son las visitas a merenderos con las manos en la masa; es el polvo en los zapatos tras recorrer plantas de reciclaje; es el taconeo rítmico de una clase de folclore; y, por supuesto, las rigurosas horas frente a un escritorio puliendo su cultura general en inglés. La estética de Alina es pragmática y directa: su mejor accesorio no es la banda que le cruza el pecho, es el argumento que sostiene con la mirada.

"LA ORATORIA NO ES UN TALENTO RESERVADO PARA IMPRESIONAR A UN JURADO EN TRAJE DE GALA. ES EL ESCUDO PARA UNA ENTREVISTA LABORAL, EL PUENTE EN UN CONFLICTO FAMILIAR, LA DEFENSA EN UN EXAMEN UNIVERSITARIO".

Fotografía: Jorge Amarista
makeup: Daniel Sanchez
diseñador: Aurelio Martinez



Fotografía por Enmanuel Baez,
Make Up & Hair Style Miguel
Crespo

Esto nos lleva, inevitablemente, a su proyecto bandera, *"Abraza tu poder"*, y su derivación directa para la competencia de Miss Mundo, *"Sanando el Mundo"*. Alina propone un intercambio lúdico y profundamente político: cambiar juguetes bélicos por pelotas de fútbol o elementos recreativos. Es la pedagogía del símbolo llevada a la acción: Akselrad saca el arma plástica de las manos infantiles para sembrar juego colectivo y pacífico.

fotografía: Ignacio Oliva
diseñador: Aurelio Martínez
makeup: Alejandro Arias Bazán



Fotografía: HITOS
makeup & hair: Moreno



MICKY'S

Pero la deconstrucción estética de Akselrad exige ser documentada. Su libro, homónimo a su proyecto **"Abraza tu poder"**, disponible a través de *Mercado Libre*, funciona como la pieza final de su curaduría personal. No busquemos en sus páginas unas memorias narcisistas teñidas de rosa pálido; es, en sus propias palabras, un manifiesto explícito para *"locos soñadores"*. Todo el know-how que la industria le ocultó a esa adolescente que se sentía fuera del molde, hoy está decodificado en tinta. Menos diario íntimo, más manual de supervivencia táctica: una guía para dismantelar excusas, reconciliarse con la propia feminidad y estructurar la disciplina con el rigor de un atelier de alta costura. En el fondo, la figura de la it girl de certámenes habita una tensión constante: por un lado, la herencia innegable de un concurso nacido de la cosificación visual; por el otro, la urgencia de mujeres astutas que usan esa misma plataforma como un inmenso Caballo de Troya comunicacional. Vietnam la espera del otro lado del globo, sí, pero Argentina ya la ha moldeado con fuego. El verdadero triunfo de Alina Akselrad no dependerá de una tiara impuesta por otros bajo las luces del sudeste asiático, sino de la soberanía inquebrantable que ya conquistó sobre su propia narrativa.



fotografía: Jorge Amarista
diseñador: Jesus Hernández
makeup: Carlos García



LALI EN RIVER

El manifiesto de la piel, el vinilo y la patria

Analizamos por qué el vestuario diseñado para los históricos shows de Lali en River Plate es mucho más que una sucesión de hits estéticos: es una tesis rotunda sobre la resistencia cultural y el renacimiento del diseño argentino.

Por Micaela Torres

Llegar a River Plate y sostener la mirada de ochenta mil personas exige una armadura. Pero lo que presenciamos en las noches de Lali no fue la típica importación pasiva de las pasarelas del norte global; fue una declaración de principios. La alianza creativa con la estilista **Maru Venancio** operó menos como un capricho de it girl y más como un manifiesto político-estético. En tiempos donde la industria suele ceder ante la homologación del algoritmo, el aburrimiento del lujo silencioso o el street style prefabricado, ellas decidieron que el escenario sería una trinchera del savoir-faire local.



"Industria nacional Total! Gracias a cada diseñador/a y a sus equipos por trabajar en estas piezas increíbles y poner su tiempo y corazón." Esta frase, disparada por Lali, no es un mero agradecimiento de backstage; es una moraleja estética. Es la decisión consciente de convertir el ready-to-wear de estadio en un acto de orgullo sudamericano, demostrando que el nivel de detalle, la pedrería y la moltería no tienen nada que envidiarle a un atelier europeo.

¿Qué significa vestir la camiseta de la selección en la era del hiperconsumo digital? Cuando Lali irrumpió con ese minivestido reconstruido a partir de la casaca albiceleste (ceñido, saturado de cristales y rematado con una falda plisada de vuelo lúdico), no solo estaba homenajeando al fútbol. Estaba subvirtiendo el uniforme supremo de la masculinidad hegemónica argentina para transformarlo en una pieza de haute couture hiperfemenina. El contraste es brillante: la red de pesca negra asomando bajo el dobladillo inyecta una dosis de crudeza que rompe con la pulcritud deportiva.

UN ESTADIO DESBORDADO NO ES SOLO UN TRIUNFO ACÚSTICO; ES, FUNDAMENTALMENTE, EL LIENZO MÁS VIOLENTO Y HONESTO PARA MEDIR EL PESO VISUAL DE UN ÍCONO.





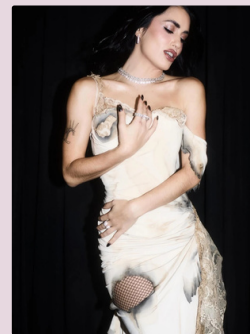
Esa misma irreverencia se tradujo en el conjunto de tartán. El peso visual de los cuadros escoceses, entrelazados con arneses de cuero y tachas, encarna la tensión perfecta entre la memoria y el presente. Nos transporta directamente a la génesis del punk de Vivienne Westwood a finales de los 70, pero adaptado al calor del pop sudamericano. No hay inocencia en el tartán; hay una actitud de combate, un statement que grita que la ídola pop también puede rasgar las vestiduras de lo establecido.

Si prestamos atención a la paleta y las texturas, el recorrido es un viaje sensorial. Tomemos, por ejemplo, el vestido de gasa clara con marcas de quemaduras y encaje desgarrado. Hay allí un eco innegable a la deconstrucción poética de Martin Margiela o al romanticismo apocalíptico de Alexander McQueen. La ropa parece haber sobrevivido a un incendio, revelando nuevamente la red subyacente. Menos perfección plástica, más humanidad superviviente. Es la ropa contando la historia de un cuerpo que ha atravesado el fuego de la industria y ha salido victorioso.



Por otro lado, la tensión religiosa y Y2K alcanza su clímax en el look de musculosa blanca, jeans desgastados y una cascada de cinturones, cadenas, perlas y cruces. ¿Te acordás de la virgen profana de Madonna en los 80? Lali la reinterpreta bajo la lente del method dressing contemporáneo. El contraste

entre la simpleza brutal de una camiseta de algodón (el grado cero de la indumentaria) y la ostentación barroca de las joyas en la cadera, crea un ritmo binario visual. Lo sagrado y lo pagano, bailando en el barro del estadio.



¿Qué sucede cuando el pop del sur dialoga, bajo un aguacero torrencial, con la realeza global? La sorpresiva irrupción de **Kylie Minogue** en el escenario exigía una estética a la altura del mito. Para este clímax, el diseñador argentino Tavo García no optó por la sutileza; apostó por la refracción absoluta. Lali se enfundó en un bodysuit sastrero de escote profundo, íntegramente construido con teselas espejadas que emulaban una bola de disco fragmentada. Menos opacidad terrenal, más fiebre nocturna de Studio 54.

El contraste visual con Minogue fue poético: mientras la australiana flotaba en orgánicas cascadas de tul rojo asimétrico, Lali operaba como una armadura de luz geométrica; rígida en su torso, pero anclada a la crudeza del underground con sus ya icónicas medias de red y botas de vinilo. La imagen nos transporta a la androginia espacial de David Bowie, pero irremediabilmente filtrada por la humedad porteña. No fue simplemente un look para acompañar a una leyenda internacional (que, dicho sea de paso, fue un secreto hasta para el propio creador de la pieza); fue un statement lumínico. Una prueba de que la fantasía nacional puede (literal y metafóricamente) encandilar al mundo.

Hay una línea muy fina entre vestir el cuerpo y desollarlo visualmente; en su paso por el Monumental, Lali decidió cruzarla. Detengámonos en ese bodysuit rojo carmesí de mangas largas. No estamos hablando de una simple pieza de lycra escénica; estamos ante una segunda piel texturizada que desafía la comodidad visual. Las tiras verticales de material brillante y los flecos deshilachados simulan un sistema circulatorio expuesto, o quizás las escamas de un reptil futurista

futurista mutando en vivo. Menos diva pop inalcanzable, más criatura dispuesta al asalto. El wet look intencionadamente caótico nos remite a la alta costura alienígena de Thierry Mugler en los 90, o a una guerrera distópica de estética ciberpunk. El detalle clave es el cierre frontal industrial: práctico y brutalista, baja lo justo para revelar, una vez más, la red negra subyacente; un recordatorio táctil de que, debajo de esta coraza hemorrágica y sónica, todavía hay carne humana latiendo.



Finalmente, la oscuridad. Los abrigos monumentales de plumas turquesas o plumas de cuervo sobre vinilo negro brillante no son solo prendas de abrigo; son escenografía portátil. El traje de raya diplomática (pinstripe), combinado con camisa blanca y corbata, canaliza la androginia de poder de Marlene Dietrich o el cabaret lúgubre de Bob Fosse. Es la estrella asumiendo el control absoluto del relato, jugando con la sastrería tradicional para derribarla desde adentro con destellos de pedrería.

El universo creado por Venancio y Lali es un archivo vivo de la cultura pop, pero filtrado por la urgencia de nuestro sur. Han demostrado que el escenario no es un lugar para la moda complaciente. Es, en última instancia, el espacio donde la piel, la tela y la identidad nacional se funden bajo el reflector; dejándonos ciegos, fascinados y, sobre todo, irrevocablemente representados.



Elle Woods vuelve y sus icónicos looks también

La nueva protagonista de la precuela de *Legally Blonde* no solo recrea una estética, sino que habita la reliquia exacta que Reese Witherspoon usó hace dos décadas.

Por Micaela Torres

Hay prendas que son simples pedazos de tela cosidos con mayor o menor pericia; otras, en cambio, son relicarios culturales. En mi último scroll infinito por las madrugadas de Buenos Aires, la pantalla me lanzó una imagen que parecía un déjà vu milimétrico, una distorsión en la matriz estética. **Lexi Minetree**, la adolescente elegida para encarnar los años formativos de nuestra abogada favorita en la serie **Elle** de *Prime Video*, posando frente a las cámaras con una media sonrisa perfecta. ¿El detalle? El vestuario. No era un homenaje perezoso, ni una reinterpretación contemporánea, ni un guiño de fast fashion desechable. Era el archivo puro, diseccionado y vuelto a ensamblar.



Vivimos la era dorada del *method dressing* (esa obsesión de Hollywood donde los actores extienden la narrativa de sus personajes a la alfombra roja), pero lo que hizo Minetree y su equipo de estilismo va un paso más allá de la anécdota para los paparazzi. Es un traspaso de corona literal. Es el archivo asumiendo el rol de cordón umbilical entre dos generaciones de mujeres que aprendieron, a los golpes, que el rosa no es sinónimo de debilidad, sino un escudo que refleja a la identidad.

Lexi Minetree, con esa frescura effortless chic muy propio de su generación, no se puso simplemente ropa prestada; habitó un arquetipo. Elle Woods siempre representó la subversión de la rubia hegemónica. Menos víctima del patriarcado corporativo, más Caballo de Troya enfundado en Prada.



MICKY'S

El Santo Grial de esta gira, lucido magistralmente en el late night de Jimmy Fallon, es la pieza original que Witherspoon usó en la premiere de los 2000. Al ver este vestido en detalle, la tensión estructural es fascinante. El satén fucsia queda deliberadamente asfixiado por un entramado de red negra con escote ribeteado, rematado en un dramático ruedo de sirena en tul oscuro. Es la fragilidad del rosa intentando ser contenida por la crudeza de la red; una metáfora visual perfecta de una chica californiana irrumpiendo en la rigidez de la Costa Este.

No todo es archivo calcado. Lexi reversionó el mítico slip dress cubierto de lentejuelas que Elle usaba en la película original en su búsqueda del vestido para "LA cita" donde le pedirían su mano, pero operó una inteligente traducción cromática. Cambió el aguamarina helado por un rojo magenta encendido, manteniendo intacto el finísimo cinturón de strass cayendo lánguido sobre la cadera baja. Menos réplica estática de museo, más apropiación rítmica y generacional.



¿Te detuviste a mirar los accesorios? El choker de eslabones pesados con la icónica etiqueta de corazón de Tiffany & Co. volvió a latir en el asfalto. Acompañado por esos anteojos al aire de cristales rosados y la infaltable estampa del chihuahua en brazos frente a las flores pastel. No es utilería azarosa; es el uniforme de batalla de quien se niega a pedir perdón por su supuesta frivolidad.

¿Te acordás cuando el mundo editorial creía que el minimalismo utilitario iba a enterrar para siempre al maximalismo girly? Esta premiere le dice "bay bay" a las tendencias minimalistas, y "hola de nuevo" a la personalidad.



Por un lado, la herencia monumental y asfixiante de un personaje icónico; por el otro, la urgencia de reescribir esos orígenes para una audiencia Z que ya no tolera pasividad ni cuentos de hadas simples. No es un cosplay facilista, es una respuesta calculada a los tiempos que corren. Minetree camina por esa cornisa inyectándole un código propio, una mirada a cámara que parece decirnos que ella entiende la broma, pero ahora tiene los códigos del maletín.

EL ARCHIVO NO ES UN CEMENTERIO DE PRENDAS; ES EL ALFABETO CON EL QUE DELETREAMOS EL FUTURO DE LA CULTURA VISUAL.

Al final del día, el regreso de estas siluetas no habla solo de una tendencia hacia la moda circular, ni es un mero truco del departamento de marketing de una plataforma de streaming. Habla de cómo ciertas texturas, brillos y accesorios logran trascender la tela para convertirse en un lenguaje universal y persistente. El rosa Woods ha vuelto de las bóvedas para reclamar su escaño en el estrado. Y nosotros no podemos hacer más que tomar nota.

Caso cerrado.





IT'S NOT A BAG, IT'S A BAGUETTE

Un simple dialogo que transformó la cultura pop. Sarah Jessica Parker posa para Fendi Baguette, el bolso indiscutido de Carrie Bradshaw

Por Micaela Torres

FENDI

MICKY'S

Cuando creíamos que la nostalgia de los noventa había alcanzado su punto álgido, la casa italiana devuelve a la palestra su silueta más icónica reuniéndose con su musa definitiva: **Sarah Jessica Parker**. Bajo el lente preciso de la fotógrafa Bibi Borthwick, esta nueva campaña no es solo una celebración de la marroquinería de lujo, sino una carta de amor al accesorio que rompió las reglas del minimalismo para siempre.

La imagen central de la campaña capta la innegable sofisticación de Parker, quien domina la escena con una naturalidad que solo poseen las verdaderas leyendas de la industria. Para esta colección, bajo la magistral dirección de Maria Grazia Chiuri, el Baguette regresa a su diseño original de 1997. Las texturas experimentales, el logotipo inconfundible y esa silueta perfecta diseñada por Silvia Venturini

Fendi para llevarse bajo el brazo, reafirman su estatus de vanguardia absoluta. Sin embargo, más allá de la exquisita artesanía, es el peso narrativo de esta reunión lo que la convierte en el evento de moda de la temporada.

Para entender este fenómeno, debemos retroceder a aquel icónico episodio de la tercera temporada de *"Sex and the City"*. Frente a un asaltante en las calles del Soho, Carrie Bradshaw inmortalizó una -





-frase que cambiaría el curso de los accesorios: *"No es un bolso, es un Baguette"*. Este momento se convirtió en un estallido de un éxito comercial sin precedentes. El furor global por conseguir ese bolso de lentejuelas moradas demostró a la hermética industria del lujo la incalculable influencia que la cultura pop televisiva podía ejercer sobre la moda. Las consecuencias de aquel éxito de ventas fueron tectónicas. A partir de ese hito, las marcas de mayor renombre mundial, que antes observaban la televisión con cierto recelo, comenzaron a hacer fila para prestar sus piezas de archivo y vestir tanto a Parker como al resto del elenco. La brillante visión de la estilista Patricia Field combinada con el magnetismo de la actriz, transformaron las calles de Nueva York en la pasarela más codiciada del mundo. Este puente inédito entre la alta costura y el entretenimiento de masas catapultó a Sarah Jessica Parker (y a su eterno alter ego) hasta nuestros días como la referente de estilo indiscutida.

En nuestra opinión, el Baguette nunca se fue, simplemente estaba esperando que su dueña original volviera a reclamarlo.



FENDI



DUA LIPA

recorrido por todos sus looks de novia

Chanel, Schiaparelli, Bottega, Versace. La boda de la estrella pop con Callum Turner no nos dejó un vestido, sino un guardarropa curado con precisión milimétrica. Analizamos por qué sus elecciones describen al estilo nupcial de la novia moderna bajo una avalancha de plumas, archivo y effortless chic.

Por Micaela Torres

MICKY'S

El *I do* ya no es suficiente. ¿Te acordás cuando el vestido de novia era una especie de merengue sagrado, diseñado exclusivamente para la lágrima fácil de los familiares y el letargo del álbum de fotos? Ese tiempo terminó. En su reciente paso por el registro civil y los palazzos junto al actor Callum Turner, Dua Lipa no simplemente se casó; ejecutó una performance estética.

1. DIVA POP

Dua no es solo la it girl del momento; es una estudiosa empedernida del *savoir-faire*. Su guardarropa de bodas consolida una estética completamente propia. Ella encarna a la novia moderna: una mujer que entiende perfectamente que la ropa no la adorna, sino que la define y la posiciona en el tablero de la cultura pop.

En su primera noche de festejos la vimos lucir un mini dress plateado de **Versace** que destacó por sus referencias ochentosas chic, dando paso a una celebración de tres días.



2. EL MANIFIESTO DE LA SASTRERÍA

El peso visual del conjunto de sastrería blanco de **Schiaparelli** del civil (una chaqueta de silueta afilada con botones dorados y falda fluida) choca maravillosamente con ese sombrero de ala inmensa; una arquitectura estricta que exige distancia y respeto. En una sutil referencia a la novia indiscutida del rock, Bianca Jagger, quien desafió las reglas clásicas del vestido nupcial y se convirtió en referente para las novias menos tradicionales.



Bianca Jagger, 1971



3. SO ITALIAN

Luego, la opulencia de las íntimas ceremonias posteriores por el sur de Italia: una trama táctil, casi de crochet labrado que abraza la silueta, desintegrándose dramáticamente en una cascada de plumas de avestruz al acariciar la piedra. ¿Y el acto final? Un minivestido coraza **Bottega Veneta** a medida, de cuero y con detalles de plumas, donde el brillo gélido de los cristales y un insolente cierre frontal gritan after-party a todo pulmón para su primera noche en Palermo, Sicilia.





4. EL GRAN VESTIDO FINAL

Y no perdamos de vista el peso geopolítico de esta última pieza. Ese vestido blindado en destellos no es un capricho de talonario; marca el absoluto debut nupcial de **Matthieu Blazy** bajo su flamante mandato en Chanel. Existe una regla no escrita en este negocio que acá se cumple a rajatabla: vos no elegís ser una novia **Chanel**, la maison te elige a vos. Este nivel de acceso exige un historial de lealtad y embajaduría que trasciende cualquier transacción comercial; es, lisa y llanamente, un pacto de sangre con el atelier. Que Dua haya asegurado esta primicia histórica confirma su estatus intocable en la realeza del sistema de la moda.

**LA NOVIA CONTEMPORÁNEA YA NO ESPERA FRENTE AL ALTAR;
CAMINA HACIA ÉL COMO QUIEN CONQUISTA EL ARCHIVO DE UNA
MAISON, ARMADA CON HISTORIA Y TEXTURAS**



MICKY'S



Conoce y aprende más del **mundo de la moda**,
en cualquier momento y en todas partes

MICKY'S

“Micky’s Fashion News”

Escucha nuestro **podcast oficial** en **Spotify** y enterate
de nuestro mundo más personal, desde experiencias,
eventos, analisis y entrevistas en su formato más
extenso y exclusivo



Hailey Bieber

posa para Skims

El minimalismo del algodón es el foco de la nueva colección de la marca de Kim Kardashian.

Por Micaela Torres

MICKY'S

Cuando dos de las fuerzas más influyentes de la industria contemporánea deciden unir sus caminos, el resultado es, inevitablemente, un fenómeno absoluto. La confirmación de **Hailey Bieber** como la nueva protagonista de la línea **SKIMS** ha paralizado nuestros feeds esta mañana, estableciendo al instante un nuevo estándar estético para la lencería de lujo cotidiano.

Capturada a través de la lente magistral de Mert Alas, la campaña celebra la esencia de la colección **Everyday Cotton**. Lejos de la opulencia innecesaria o las siluetas sobrecargadas, las imágenes nos revelan a una Hailey desprovista de artificios, irradiando una sensualidad cruda y altamente sofisticada.

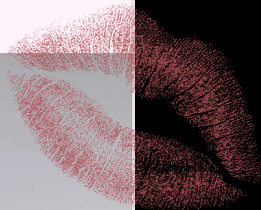
La textura del algodón se funde con su piel en piezas que apuestan por el confort sin sacrificar ni un ápice de seducción. Esta alianza es una verdadera declaración de intenciones. Hailey,-



EDITORIAL



- referente global indiscutible de la estética effortless chic, encuentra en la marca de Kim Kardashian el lienzo perfecto para consolidar su influencia en la moda. El éxito innegable de esta campaña reside en una alquimia perfecta entre sencillez, visión y actitud. Observamos una magistral lección de estilo donde el minimalismo se eleva a la categoría de alta tendencia, transformando bralettes y bóxers de algodón de líneas puras en auténticos objetos de deseo. Esta estética cobra una dimensión superior bajo la mirada de autor de Mert Alas, cuya dirección fotográfica crea un contraste magnético al alternar la crudeza del blanco y negro con la calidez de los tonos neutros de archivo. Un retorno rotundo a lo esencial, donde la verdadera sofisticación radica en lo que llevamos en la intimidad.





Rick Owens se une a Adidas y nos presenta el estilo *gótico deportivo*

El diseñador darks se une a la emblemática firma deportiva para traer un estilo que promete convertirse en el nuevo futurismo de la moda.

Por Micaela Torres

MICKY'S

El inconfundible diseñador estadounidense **Rick Owens** no solo ha regresado a las raíces de su icónica alianza deportiva con **Adidas**, sino que ha orquestado sobre la pasarela un desfile que desdibuja por completo las fronteras entre el diseño de vanguardia pura y una estética de supervivencia distópica verdaderamente fascinante. Durante su última presentación, Owens dejó claro que la escultura textil no tiene por qué estar reñida con la funcionalidad extrema. La noticia que ha monopolizado las conversaciones y los agudos análisis en el front row es la introducción de prendas que integran tecnología de climatización activa. Lejos de ser un mero truco visual, este sistema de ventilación incorporado en chaquetas y abrigos oversize representa un hito técnico sin precedentes. Esta innovación eleva la ropa deportiva a la categoría de lujo utilitario más absoluto, demostrando que el archivo conjunto de ambas marcas aún posee un inmenso margen para la disrupción en términos de regulación térmica y confort anatómico.

Esta narrativa de pragmatismo futurista se sostiene, de manera literal y figurada, sobre una propuesta de calzado profundamente brutalista. Las nuevas zapatillas, de proporciones casi arquitectónicas, continúan el legado oscuro, robusto y magnetizante que siempre ha caracterizado sus pasadas colaboraciones con la firma alemana. Sin embargo, en esta entrega, las formas se vuelven aún más extremas y desafiantes, concibiendo cada paso sobre el asfalto como una auténtica declaración de poder y resistencia ante un entorno en constante transformación. Para equilibrar semejante despliegue técnico y volumétrico, la paleta cromática se mantiene en una austeridad exquisita. Un lienzo dominado por tonos ceniza, grises industriales y un negro profundo permite que la estructura geométrica de las prendas y la tecnología de vanguardia sean-





-las verdaderas y únicas protagonistas de cada estilismo. Es precisamente en esta contención del color donde brilla la genialidad del patronaje de Owens, desafiando las convenciones del prêt-à-porter mediante siluetas que envuelven, blindan y protegen el cuerpo como si de una sofisticada armadura contemporánea se tratase.

En un momento de la industria donde el tech-wear parece haberse convertido en un recurso estético recurrente y, en ocasiones, superficial, esta alianza demuestra cómo se debe ejecutar dicho concepto con verdadera maestría editorial. Owens toma el innegable ADN clásico e

histórico de Adidas y lo sumerge sin concesiones en su universo poético. El resultado es la creación de un uniforme immaculado para un futuro inminente; una confirmación rotunda de que la innovación textil aplicada es, hoy por hoy, el nuevo y definitivo símbolo de estatus.

La pregunta en los pasillos de las principales cabeceras de moda ya no es si la alta costura y el diseño deportivo pueden adaptarse a las exigencias climáticas del mañana, sino quién será capaz de dominar este nuevo código estético con tal nivel de autoridad.





CHAPPELL ROAN X MAC

La armadura de fantasía en la era del aburrimiento

Analizamos cómo la estrella pop transformó los códigos del cuento de hadas en una trinchera estética y filantrópica.

Por Micaela Torres

Hacés scroll en tu teléfono y te topás con un mar de rostros lavados; el imperio opresivo del effortless chic y el temido lujo silencioso que nos insiste en que menos es más. En medio de esa quietud visual, estalla el pigmento. La alianza de **Chappell Roan** como **nueva embajadora de MAC Cosmetics** no llega en un vacío cultural; aterriza como una patada en la puerta a las modas conservadoras de la década. ¿Cuándo fue que nos convencieron de que la belleza debía ser inofensiva? Chappell toma los tropos clásicos de la realeza y los cuentos de hadas (la tez pálida, el labio rojo) y los perverte con una intensidad casi teatral. Su maquillaje no busca la aprobación de la mirada masculina ni la asimilación corporativa. Ella entiende el acto de pintarse como la forja de una armadura. Menos princesa en apuros a la espera de un rescate, más Juana de Arco del camp dispuesta a quemar la aldea.

EN UN ECOSISTEMA VISUAL AHOGADO POR EL MINIMALISMO ESTÉRIL Y LA TIRANÍA DE LO "NATURAL", LA NUEVA CAMPAÑA VIVA GLAM DE CHAPPELL ROAN NOS RECUERDA QUE EL ARTIFICIO ES, Y SIEMPRE SERÁ, UN ARMA.

Si prestamos atención a la tríada de labiales creados por ella misma, el recorrido es un statement de identidad.



No hay espacio para los tonos neutros complacientes; aquí hay territorio reclamado a través del color:



El peso visual de estos tonos nos remite directamente a la genealogía de la subversión pop: desde la exageración plástica de John Waters hasta la mutación de identidad en las fotografías de Cindy Sherman. Jugar con el maquillaje, en las manos de Roan, es un performance art. En una era donde el minimalismo funciona como un mecanismo para no incomodar, usar un gloss plagado de destellos dorados es un acto rotundo de indisciplina.

Aquí es donde la tensión estética se cruza con el impacto tangible. Por un lado, la frivolidad aparente del pop; por el otro, la urgencia innegociable de la realidad. Desde 1994, el movimiento #VIVAGLAM (que tuvo a la inmensa RuPaul como primera embajadora) ha recaudado más de 500 millones de dólares. Comprar uno de estos tres lipsticks de edición limitada se vuelve una transacción subversiva cuando sabemos que el 100% de su precio es una donación directa para apoyar la igualdad de género, sexual, racial y medioambiental.

Las palabras de Chappell nos dejan una moraleja estética brutal: podés llevar la corona, la purpurina y el exceso escénico, y aún así tener los pies profundamente anclados en la defensa de tu comunidad. De

sol *UnNatural Red Head*, de ascendente *Roan of Arc* y de luna *Damnsel*. Chappell Roan nos ha entregado las herramientas para dejar de pedir disculpas por existir en voz alta. *Addio*, aburrimiento; la fantasía acaba de declarar la guerra.



La telaraña invisible

ZENDAYA Y EL TRIUNFO DEFINITIVO DEL 'METHOD DRESSING'

Analizamos por qué la maratón sartorial de *Spider-Man: Brand New Day* dejó de ser una gira promocional para convertirse en un ensayo sobre el poder. No es merchandising de lujo; es la disección de un mito pop.

Por Micaela Torres



MICKY'S

En la reciente **gira de "Spider-Man Brand New Day"**, Zendaya y su arquitecto de imagen, el implacable Law Roach, no nos dieron guiños infantiles ni literalidad perezosa; nos entregaron un manifiesto donde la ropa actúa como guion. Menos maniquí de estudio, más coautora del mito.

Para nadie es novedad la genialidad detrás de los looks de Zendaya, la reina indiscutida del reconocido method dressing, pero observemoslo con evidencia física, porque la genialidad siempre reside en la tensión de los materiales. En Roma, bajo la firma de **Armani**, vimos una red de cristal bordada sobre tul ceniza que abrazaba su cuerpo con una fragilidad ilusoria; mientras que en Londres, un diseño magistral de **John Galiano** transformó su espalda desnuda en el lienzo para una telaraña de joyería metálica, tan intrincada que parecía atar las constelaciones de la tela. El peso visual de esos hilos encarna la dualidad exacta del arácnido: la belleza óptica del diseño y la amenaza latente de la trampa.

Por un lado, la exigencia brutal de la franquicia marvelita; por el otro, la urgencia de mantener el savoir-faire intacto. Zendaya caminó esta cuerda floja en Madrid con un diseño de **Christian Cowan** donde los flecos asimétricos sobre sus piernas no caían al azar: emulaban la biomecánica de las patas de una araña con una precisión casi perturbadora. Y luego, el contraste brutal en Ámsterdam: la transición de un **McQueen** gótico de encaje desbordante y oscuro romance hacia un **Louis Vuitton** que, con sus cadenas plateadas sobre negro azabache, estructuró su torso como una armadura urbana.

Pero el verdadero genio de Roach y Zendaya radica en la antítesis, en saber cuándo quebrar el molde estricto del haute couture para inyectar calle. Imaginate el ruido ensordecedor y los flashes de los paparazzi en París, esperando el enésimo vestido de archivo inalcanzable, solo para que ella aparezca con una remera vintage oversize de eBay usada como vestido. Una pieza de descarte convertida en el statement definitivo del effortless chic. Es la deconstrucción aplicada al street style: vaciar el símbolo de consumo masivo para elevarlo a la categoría de manifiesto.

**PORQUE CUANDO DESARROLLAS CORRECTAMENTE
SU IMAGEN PERSONAL, NO NECESITA DE PIEZAS DE
ALTA COSTURA PARA MANTENERSE COMO FASHION
ICON: LA PRESENCIA MISMA HABLA POR UNA.**

Incluso cuando ceden al esquema cromático de la franquicia (como ese vibrante conjunto de falda y top de lentejuelas de Versace en Roma, o la nostalgia preppy de Coach en Berlín), lo hacen con una autoconciencia letal. La gira de Brand New Day clausura cualquier debate trasnochado sobre la supuesta superficialidad de la moda en Hollywood. Zendaya ya no necesita que un héroe en mallas la salve; ella misma tejó la red desde donde nos mira a todos caer, irremediamente fascinados.

